

Homilía de S.E. Mons. Juan de la Caridad García Rodríguez en la misa de Exequias de S.E.R Jaime Lucas Cardenal Ortega Alamino

Catedral de La Habana, 28 de julio de 2019

Damos gracias a Dios por el regalo que nos hizo de Jaime Lucas fruto bendito del amor de Arsenio y Adela. Cuando el fruto bendito de Adela regresaba tarde de sus visitas pastorales, ella lo esperaba hasta altas horas de la noche. El hijo le decía que no era necesario y la madre respondía: “Siempre te esperaré hasta la hora que sea y después te esperaré en el cielo”. Madres de sacerdotes: ¡Qué espera tan maravillosa!

Damos gracias al Padre Jenaro Suárez Muñiz, quien bautizó a Jaime Lucas. Después el Padre Jaime Lucas bautizó a muchos siendo instrumento de luz y salvación.

Bautizados por el Padre, Obispo y Cardenal: “Recuerden y vivan siempre las promesas de renunciar al mal y proclamar públicamente la fe ante quien les entregó la vida de hijos de Dios en el bautismo y pongan su partida bautismal en la sala de sus casas”. ¡Qué orgullo!

Damos gracias a Dios por Monseñor Alberto Martín Villaverde, obispo de Matanzas, quien confirmó y confirió la plenitud del Espíritu Santo a Jaime Lucas. Después, el ungido ungirá a muchos.

Confirmados y ungidos por el Obispo y Cardenal Jaime: “Al mirar la foto de la confirmación, renueven todo lo que sintieron ese día”.

Damos gracias a Dios por el sacerdote que dio la primera comunión al niño Jaime Lucas. El buen Jesús lo santificó y después él entregó el Cuerpo y la Sangre de Cristo a una inmensa multitud. Personas que recibieron la Primera Comunión del ministro Jaime Lucas. Como él les enseñó: “Aliméntense de este pan al menos todos los domingos” y recordemos todos: Quien come de este pan, vivirá para siempre.

Sabía muy bien Jaime Lucas que el tesoro sacerdotal lo llevaba en vasos de barro y por eso se confesaba frecuentemente, últimamente con el Padre Uña. Quienes se confesaron con el Cardenal en esta Semana Santa aquí en la Catedral vivan en paz con el perdón de Dios, renuévenlo y hagan vida sus consejos.

Familiares de enfermos visitados y ungidos por el Sacerdote, Obispo y Cardenal: “Mantengan viva la felicidad que sintieron con esta presencia sacerdotal” y comuniquen a los familiares de los enfermos lo que significa esta unción.

Matrimonios cuya unión matrimonial, natural, fiel y fecunda bendijo el testigo de la Iglesia Jaime Lucas: “Hagan lo que Dios les dijo por medio de él”.

Terminados sus estudios teológicos en Canadá el seminarista Jaime regresó a Cuba con un pequeño grupo de teólogos cubanos y Monseñor José Domínguez, Obispo de Matanzas lo ungió sacerdote el 2 de agosto de 1964. Vivió casi 55 años sacerdotales. ¡Qué felicidad sentía al ser pastor de todas las ovejas de su parroquia!

Por ser sacerdote fue enviado a la Umaps, en la zona de la actual provincia de Ciego de Ávila. Allí siguió viviendo su sacerdocio. Salvó vidas del suicidio, alentó, aconsejó, sanó como enfermero, celebró ocultamente la misa. ¡Qué gozo interior ser pastor de todo el campamento!

El Nuncio Papal, Monseñor Mario Tagliaferri lo ungió Obispo el 14 de enero de 1979. Disfrutó cuarenta años episcopales sabiendo que le bastaba “la gracia de Dios”.

Después él ordenará más de 40 sacerdotes. Sacerdotes y diáconos ordenados por el Obispo y Cardenal: “Graben en lo más íntimo de su corazón el mensaje central de la ordenación y en gratitud a Dios y a Él sean los pastores que Dios y él soñaron con ustedes y amen la eucaristía como él: “la celebraba todos los días, aún en estado crítico”.

Obispos ungidos por el Arzobispo y Cardenal: “Lleven a plenitud lo que recibieron, permanezcan fieles, brille en ustedes el resplandor de la santidad, proclamen la palabra.

El Cardenal ha dicho de las monjas: “Admiro a las monjas, candidas, inocentes y al mismo tiempo madres apasionadas.

El Cardenal tuvo inmensas ilusiones con el gigante dormido: los laicos a quienes los quería en Cuba. No lo defrauden.

El Cardenal hizo innumerables gestiones pidiendo clemencia y liberación de presos. No siempre consiguió lo que pidió pero muchos están fuera de la cárcel en parte por su petición perseverante en distintas ocasiones. Por favor, los beneficiados hagan una oración de acción de gracias por Él.

A los ministros de Dios se les llama Pontífice, palabra cuyo origen latino quiere decir: "Quien hace puentes".

El Cardenal hizo muchos puentes y trató de que quienes estaban en distintas orillas territoriales, religiosas, filosóficas, políticas, caminaran por el puente y se encontraran para conocimiento mutuo y el diálogo, ya que pensaba que si todas las partes se quedaban en sus propias orillas insultándose, nada se podría arreglar y mejorar. Los puentes están hechos: caminemos.

El Cardenal construyó un inmenso seminario. La cuestión de quienes quedamos aquí es llenarlo de seminaristas santos.

Con el Instituto de Bioética San Juan Pablo II el Cardenal defendió la vida desde el seno materno y también pidió clemencia para los condenados a muerte.

El Cardenal instituyó guarderías para niños necesitados de ayuda. ¡Qué buenas noticias para las familias!

El Cardenal ha sido amigo de la cultura, pensador y creador del Instituto cultural Venerable Padre Félix Varela, donde se enseña, como desde siglos atrás, la filosofía, la teología, las humanidades, la doctrina social de la Iglesia y otras materias ligadas al humanismo y al cristianismo.

Los contenidos propuestos están claros. El deseo del Cardenal ha sido que los continentes, es decir los estudiantes, se impregnen de las enseñanzas, las vivan y las enseñen.

Es imposible conocer todo el bien que hace una persona. Un Cardenal es auxilio de los Papas y luz para la Iglesia universal. Por lo que conocemos y no conocemos del Cardenal, demos gracias a Dios.

El ángel de la guarda del Cardenal ha solicitado ayuda a las Hermanas del Amor de Dios y en esta última etapa a Sor Cándida de la Eucaristía, a Sor Mirna de San José, a Sor Noemí de Santa Teresita, al fiel Nelson, Marlén, Ivón, Ariel, al Dr. Zamora, al Dr. Domingo, el Dr. Lesli, al Dr. Cobo, a los

profesionales del Hospital Amejeiras, a los enfermeros Karel, José Luis y Yoine, la sobrina nieta Gabriela, al monaguillo y niños de Casablanca y otras muchas personas a quienes Dios conoce.

Cardenal Jaime: Te espera en la casa del cielo la Virgen que tantas veces visitaste en el Cobre, la Virgen cuyo escapulario has llevado toda la vida, la Virgen a quien le rezabas todos los días 50 veces.

Cardenal Jaime: te esperan y te defenderán a tu entrada al palacio del cielo Arsenio y Adela, el Papa San Pablo VI que te nombró obispo, el Papa San Juan Pablo II que te creó cardenal, muchos pobres, enfermos, necesitados a quienes ayudaste. Cuando llegues a la casa del cielo, espéranos tú a nosotros.

Le contamos a Dios en oración silenciosa todo lo bueno que cada uno de nosotros ha recibido del Cardenal Jaime Lucas Ortega Alamino.